

Para todos los gustos

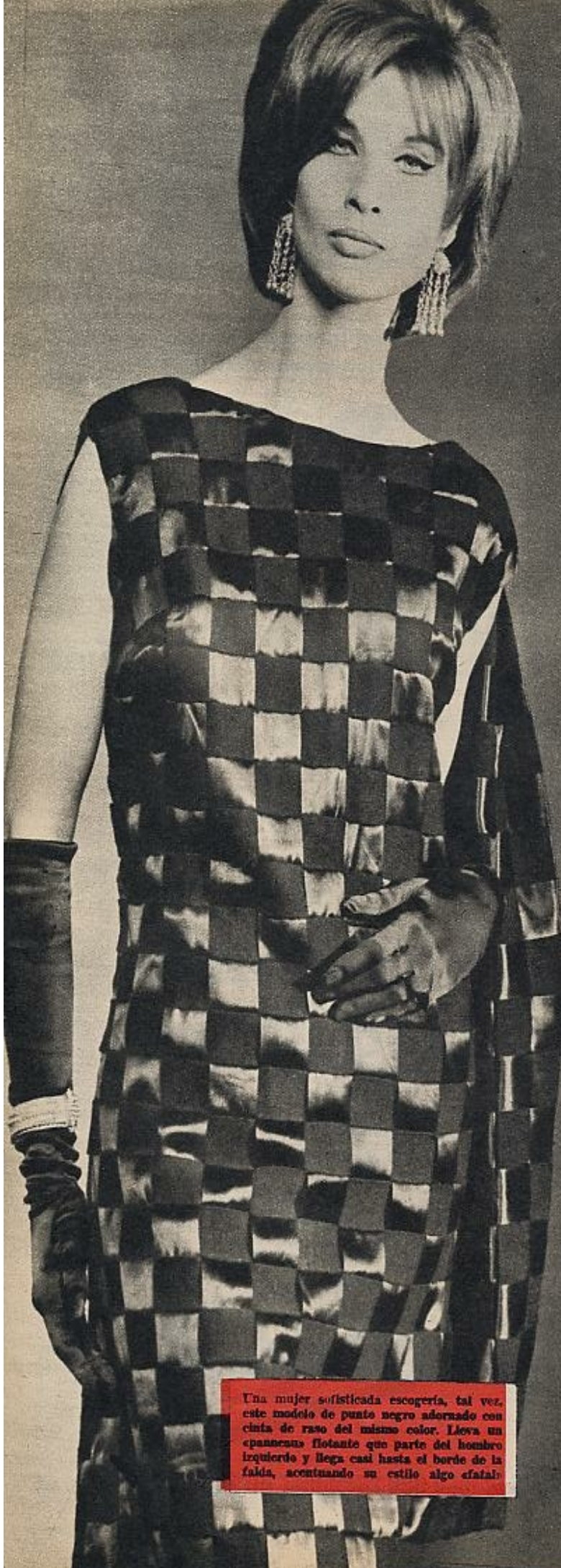
ES difícil, cuando no imposible, presentar una colección de modelos que consiga aprobación unánime. En esto de los trajes, como en todo, es el gusto individual el que opina. Y el gusto está determinado por una serie de factores diversos que dan como resultado las más opuestas elecciones. Por lo general, a un tipo determinado de mujer corresponde una inclinación clara hacia uno u otro estilo de traje. ¿Es alguno de estos el que usted escogería para estar más atractiva?



Si se nos permite opinar, creemos que este vestido —de líneas muy simple, sin cortar en el tallo, en fina lanilla a cuadros pequeños y marrones y verdes— sentaría muy bien a una jovencita. Su sencillez le da un aire luguero muy acorde con los pocos años de la agradable persona a que está destinado y supone otra innegable ventaja: la facilidad de su confección. ¿No será usted lo suficientemente hábil para hacerlo por sí misma?



Un dos piezas —camisa y falda evasées— realizado en grueso punto de lana color azul pastel. El escote, las sisas y el bajo de la falda van bordeados de azul oscuro, en cuyo tono se ha hecho también el fleco que remata la casaca, de inspiración oriental.



Una mujer sofisticada escogería, tal vez, este modelo de punto negro adornado con cinta de raso del mismo color. Lleva un «panneau» flotante que parte del hombro izquierdo y llega casi hasta el borde de la falda, acentuando su estilo algo «fatale».



Este vestido de seda natural estampada en dibujos abstractos, con una tónica que se abre sobre la falda recta, sería ideal para la mujer refinada que busca la elegancia dentro de la sobriedad. El cinturón forrado en la misma tela remata en un lazo chato y pequeño.